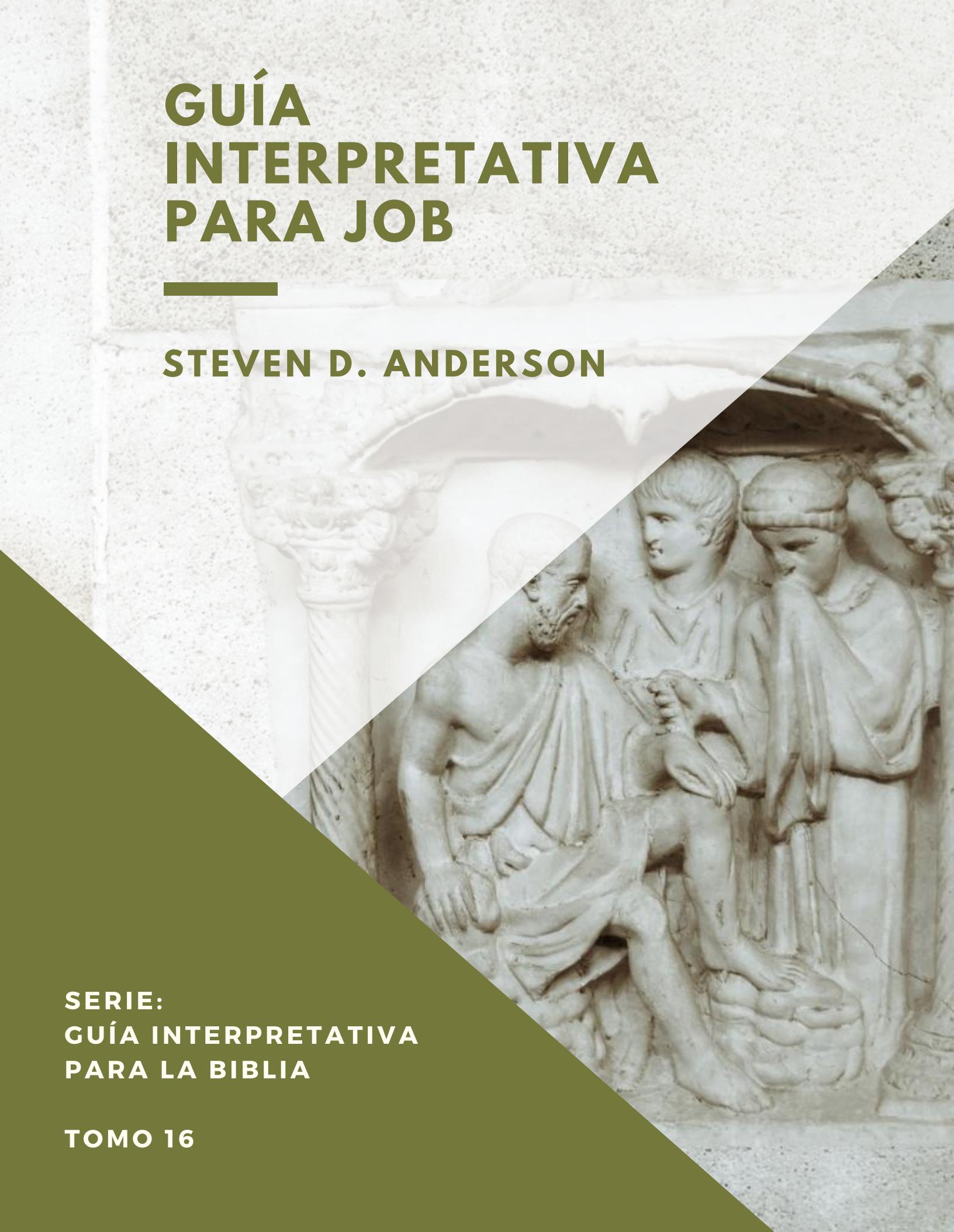


GUÍA INTERPRETATIVA PARA JOB

STEVEN D. ANDERSON

**SERIE:
GUÍA INTERPRETATIVA
PARA LA BIBLIA**

TOMO 16



Guía interpretativa para Job

Steven D. Anderson

Traducido por Juan Esteban Pineda

Edición de estilo: Claudia Murillo

Serie: Guía interpretativa para la Biblia, Tomo 16

Edición agosto 2020

Copyright © 2020 por Steven David Anderson. Todos los derechos reservados.

La foto de la portada muestra talla en altorrelieve del sarcófago de Junio Baso, del 359 d. C., en la que se representa a Job, su esposa y un amigo de Job. Crédito de la foto: Todd Bolen / BiblePlaces.com

Disponible en la página web del autor: <https://Bible.TruthOnly.com>

Blog del autor: <https://TruthOnlyBible.com>

Esta guía interpretativa para Job es traducida de la serie de libros en inglés: *Dr. Anderson's Interpretive Guide to the Bible*. Esta serie de guías interpretativas de la Biblia fue creada originalmente para mi trabajo de doctorado en Dallas Theological Seminary (Seminario Teológico de Dallas), aunque se ha ampliado y revisado desde entonces.

Esta traducción al español fue preparada por Juan Esteban Pineda y Claudia Murillo como un recurso para estudiantes de la Biblia inscritos en el Seminario Teológico Evangélico Gozo Eterno (STEGE, <https://www.seminariogozoeterno.org/>). Sin embargo, esperamos que este trabajo también sea útil para los estudiantes y maestros de la Biblia en todo el mundo de habla hispana. Yo (Steven Anderson) puedo leer en español, y he leído, editado y aprobado la traducción. Estoy profundamente agradecido por el trabajo que Juan y Claudia han hecho para llevar a cabo este proyecto.

Todas estas guías están disponibles para descargar en mi sitio web, <http://Bible.TruthOnly.com>, como archivos pdf en formato libro por libro para facilitar su uso. También para algunos de los tomos está la opción de comprar el libro impreso en Amazon.com (el título es *Guía interpretativa para la Biblia*). Mi intención en el futuro es hacer que estos estén disponibles en software bíblico.

El objetivo de estas guías interpretativas es proporcionar una descripción sintética de cada libro de la Biblia como punto de partida para un estudio más detallado. El objetivo principal de todos estos estudios es crecer en la relación con Dios y la santificación, mediante la reorientación del pensamiento hacia la verdad divinamente revelada. Mi

oración es que el Espíritu Santo guíe a cada lector de estas guías hacia una mejor comprensión tanto de las Escrituras como del Dios que las dio.

Contenido

I. Introducción	1
II. Autor	2
III. Fecha, escenario y ocasión	3
IV. Propósito y mensaje.....	5
V. Esquema de Job	5
VI. El argumento de Job	10
VII. Comentarios sugeridos.....	24
Apéndice: Una nota sobre las versiones de la Biblia	25

I. Introducción

Como registro narrativo, Job es un libro histórico, y, sin embargo, es aún más un libro de sabiduría, ya que el objetivo del libro es enseñar teología práctica, en lugar de rastrear el desarrollo de la historia. Por esta razón, el cuerpo del libro consiste en un registro de discursos. El libro de Job trata específicamente el tema de cómo entender el sufrimiento de las personas justas en vista de quién es Dios. Job es el paradigma ideal de la víctima inocente: él era el hombre más justo del mundo entero, intachable y recto, pero de repente todo lo que tenía fue destruido, incluyendo su riqueza, sus hijos, y, finalmente, su salud, comodidad, honorabilidad y amistades. Parecía no haber hecho nada para merecer tal cambio total de fortuna, y al ser presionado, él descargó erróneamente su frustración sobre Dios. El sufrimiento de Job probablemente no duró más que unos pocos meses, y el resto de su larga vida fue bastante agradable y bendecida; sin embargo, su sufrimiento fue tan intenso que en ese corto tiempo fue llevado casi a lo más bajo que un hombre puede llegar.

El libro de Job es tremadamente relevante, porque el sufrimiento inmerecido es endémico a la experiencia humana. Prácticamente todos los cristianos luchan por entender y soportar las pruebas que enfrentan. Cuando sufrimos, todo tendemos a pensar que no lo merecemos, y tenemos problemas para averiguar por qué Dios no responderá a nuestras oraciones para aliviar nuestro dolor. Sin embargo, por extraño que parezca, la mayoría de los pastores ni siquiera considerarían predicar a través de todo el libro de Job, dado que es demasiado largo para ellos, y, francamente, piensan que los discursos son aburridos. Algunos piensan que es mejor alimentar a su rebaño con el enervante pábulo de la psicología moderna y otros métodos humanos de cómo manejar problemas. Pero en realidad, necesitamos un libro tan largo como Job para poder responder en detalle a las complejas cuestiones planteadas por el sufrimiento inmerecido. Además, necesitamos escuchar la respuesta de Dios al sufrimiento, no las respuestas del hombre. Lejos de ser aburrido, el libro de Job aborda a fondo las preguntas con las que luchamos cuando sufrimos. Sin embargo, se necesita una cantidad considerable de estudio y reflexión para realmente profundizar en el libro y comprender su sabiduría.

Los pastores necesitan preparar a su pueblo para el sufrimiento, porque la vida cristiana se caracteriza por el sufrimiento. Si entrenamos a la gente para pensar que Dios hará que las cosas vayan bien para nosotros cuando seguimos Su voluntad —que es lo que naturalmente pensamos que merecemos de todos modos— entonces cuando las cosas salen mal, empezamos a cuestionar la bondad y la soberanía de Dios. O bien, pensamos: “Debo estar haciendo algo mal. Dios no dejaría que esto me pasara si no fuera así”. En cambio, debemos pensar: “El sufrimiento puede ser una bendición espiritual, así como la prosperidad es una bendición material”. Job 34:33 enseña que no tenemos derecho a rechazar lo que Dios nos ha dado (cf. 2:10). Dios sabe lo que es mejor, y no podemos comprender plenamente sus caminos. Simplemente debemos confiar en Él.

También debemos ser cautelosos acerca de culpar a Dios por ser la causa directa de nuestro sufrimiento, como lo hicieron Job y sus amigos. En todos sus discursos, Job y sus amigos nunca mencionan al diablo, pero sabemos por la narrativa inicial que el diablo fue la causa directa del problema de Job. Dios no hace nada malo.

El libro de Job es normalmente estudiado por las lecciones que enseña sobre el sufrimiento, y con toda razón. Pero este libro es menos una lucha para entender el sufrimiento que una lucha para entender a Dios. La resolución solo llega cuando Job

finalmente ve quién es Dios, lo que resuelve todas sus preguntas sobre el sufrimiento. Job se arrepintió de su queja contra Dios cuando vio quién es Dios, aunque todavía carecía de una explicación para su sufrimiento, y todavía estaba en la miseria y afligido. También nosotros deberíamos leer este libro con el fin de ver quién es Dios, porque nuestras preguntas sobre el sufrimiento son, en última instancia, preguntas sobre Dios, y solo pueden resolverse llegando a un entendimiento adecuado de Dios (cf. Santiago 5:11).

II. Autor

El autor de este libro fue probablemente Eliú. Solo alguien que había oído los discursos de los capítulos 3-41 podría haberlos escrito, lo que reduce los posibles autores a Job, Elifaz, Bildad, Zofar y Eliú (postular un espectador anónimo es demasiado especulativo).¹ De estos posibles autores, Eliú habría estado en la mejor posición para escribir la obra, ya que Job no escribió el relato de su muerte (42:16-17), sin el cual el libro no tendría una conclusión adecuada. Eliú era más joven que Job y sus amigos (32:4-10), y por lo tanto podría haber vivido más que Job. Quienquiera que registrara los discursos obviamente tenía una memoria magnífica —como lo demuestran las frecuentes citas de Eliú sobre Job en sus propios discursos— y le fue dada sobrenaturalmente por el Espíritu Santo una recordación perfecta. También le fue dada por revelación directa la información concerniente a los diálogos de Dios con Satanás en el cielo. El escritor debe haber entregado el libro a uno de los patriarcas hebreos, probablemente Abraham (ver más adelante en “fecha”). Abraham bien pudo haber conocido a Job cuando Job estaba en sus últimos años, y podría haber confirmado el esquema general de los acontecimientos de una variedad de fuentes.² Este libro entonces habría sido transmitido a los ancianos de Israel a través de Isaac y Jacob. A veces se sugiere que se hicieron algunos cambios para actualizar el lenguaje del libro en algún momento, tal vez por Moisés en el período entre el Éxodo (1446 a. C.) y la entrada a Canaán (1406 a. C.). Sin embargo, el lenguaje de Job es inconfundiblemente arcaico, y la lengua cananea probablemente no cambió tanto desde el tiempo de Abraham hasta el tiempo de Moisés como para que se requiriera una actualización lingüística. No hay evidencia directa de actualización lingüística en el libro.

El libro de Job fue escrito en hebreo, que era la lengua de Canaán y muchas de las naciones circundantes, como Edom, Moab y Amón. Sin embargo, hay algunas diferencias entre el hebreo de Job y el hebreo clásico estándar del resto del Antiguo Testamento. El texto de Job es difícil de leer en hebreo, las palabras y sus usos son raros, y gran parte de la gramática y la sintaxis es irregular. Esto se debe probablemente, en parte, a la gran antigüedad del texto, que por lo tanto representa una forma temprana de la lengua sin modificar.

Una peculiaridad del lenguaje de este libro es la terminología que utiliza para Dios. La palabra **אֱלֹהִים** (*El*), una palabra relativamente poco común para Dios en la mayoría de los libros del Antiguo Testamento, aparece unas cincuenta y cinco veces en Job, y todas ellas

¹ La afirmación de que la escritura hebrea no existía en este período temprano se basa en una visión evolutiva de la historia, y no puede ser probada. No es raro que un solo hallazgo arqueológico derrote a masas de dogmas académicos.

² La sugerencia de que Abraham escribió el libro él mismo, con los discursos dictados a él por Eliú, no es probable, ya que esto haría a Abraham nada más que escriba de Eliú. Seguramente había escribas profesionales disponibles para la tarea, si Eliú no era capaz de escribir por sí mismo.

están en los discursos.³ Los 236 usos de אֱלֹהִים (El) en singular en el Antiguo Testamento ocurren casi exclusivamente en el lenguaje arcaico de Job y del Pentateuco, y en el lenguaje poético del Salterio e Isaías. Asimismo, cuarenta y una de las cincuenta y ocho ocurrencias en el Antiguo Testamento de אֱלֹהָה (Eloah) están en Job, y todas estas están en los discursos. Además, el libro de Job contiene treinta y uno de las cuarenta y ocho ocurrencias en el Antiguo Testamento del término שָׁדַי (Shaddai/Todopoderoso), todos las cuales se encuentran en los discursos. Por otra parte, אֱלֹהִים, אֱלֹהִים (Elohim), la palabra estándar para Dios en los otros libros del Antiguo Testamento, solo ocurre diecisiete veces en Job. Once de estas ocurrencias están en la narrativa de los capítulos 1-2, que probablemente fue escrita 140 años después de que los discursos fueron pronunciados (es decir, después de la muerte de Job). Probablemente por la misma razón, solo hay una ocurrencia del tetragrámaton (יהוה/Yahvé) en el grupo principal de discursos, en 12:9, aunque este nombre aparece más regularmente en la introducción (capítulos 1-2) y conclusión (capítulos 38-42).⁴ Finalmente, el término extremadamente común del Antiguo Testamento אֲדֹן (Adon/Señor) se usa solo dos veces en Job, y solo una de estas veces para referirse a Dios (con una variante de lectura).

Eliú no era, con toda probabilidad, un descendiente de Abraham, y por lo tanto fue el único autor gentil de la Escritura del Antiguo Testamento.

III. Fecha, escenario y ocasión

El libro de Job no está fechado por ningún marcador cronológico específico, pero dice lo suficiente como para determinar que fue escrito en la época de Abraham, es decir, alrededor de 2200-2100 a. C., unos 300-400 años después del diluvio. Está claro en las descripciones del behemot y del leviatán en los capítulos 40-41 que los grandes dinosaurios todavía existían en los días de Job, una característica del período postdiluviano temprano. La existencia de naciones distintas en el libro de Job muestra que Job vivió al menos después de la división de las naciones en Babel. Los creacionistas bíblicos han señalado que varias referencias en el libro de Job (6:16; 37:10; 38:29-30) parecen referirse al hielo del lago y/o arroyos congelados, lo cual es consistente con una fecha para la vida de Job durante la Edad de Hielo (ca. 300-700 años después del Diluvio), cuando los inviernos habrían sido más fríos en y alrededor de la tierra de Canaán. La riqueza de Job, como la de los patriarcas, se medía principalmente por el ganado más que por los metales preciosos (1:3; 42:12). La esperanza de vida de Job también es como la de los patriarcas, él ya tiene diez hijos adultos cuando la historia comienza, luego vive 140 años más. Job definitivamente no vivió después de la entrega de la Ley en el Sinaí, ya que actuó como sacerdote en nombre de su familia (1:5), y mantuvo camellos (1:17), los cuales eran impuros bajo la Ley (Levítico 11:4). Puesto que al comienzo de sus problemas Job fue llamado el hombre más justo de la tierra (1:8; 2:3), es probable que el período más temprano de la vida de Job ocurriera cuando Abraham era un hombre joven, o incluso antes de que Abraham naciera. En cualquier caso, sigue siendo interesante que Dios escogió a Abraham en lugar de Job para ser el progenitor del pueblo del Mesías. Obviamente Job tuvo contacto con

³ Esto no cuenta el uso de יְהֹוָה en 41:25 (Esp.) / 41:17 (Heb.).

⁴ A propósito, el no uso de יְהֹוָה (Yahweh) y אֱלֹהִים (Elohim) en los discursos, y el uso de los otros términos, muestra que los discursos no fueron simplemente hechos por el autor, o incluso reconstruidos de acuerdo con sus recuerdos, sino que fueron registrados con precisión histórica.

uno o más de los patriarcas israelitas, o de lo contrario esta historia no habría sido transmitida como parte de las Escrituras hebreas. Probablemente Abraham llegó a Canaán hacia el final de la vida de Job, sin embargo, puede que también ya haya oído hablar de su historia.

Al parecer Job no solo vivió en la época de Abraham (o un poco antes), sino también en la misma zona de Abraham, es decir, cerca de la tierra de Canaán. Se dice que Job es uno de “los hijos del oriente” (1:3), un término que casi siempre se aplica en la Biblia a los pueblos que vivían en la tierra semiárida al este y sureste de Canaán.⁵ Que Job vivió cerca de Canaán es confirmado por la referencia a la inundación del río Jordán en 40:23. Si Job hubiera vivido cerca de Egipto, la inundación del Nilo habría sido referenciada, mientras que el Tigris o el Éufrates habrían sido referenciados si hubiera vivido cerca de Mesopotamia. La “espesura del Jordán” también parece un bioma más adecuado para los dinosaurios gigantes después del diluvio que las llanuras de Mesopotamia o Egipto. De acuerdo con 6:16 y 38:22-23, Job vivió en un clima donde vio nieve y hielo, lo cual ocurre en las tierras altas al este del Jordán, pero no en Egipto o Babilonia.

Los otros lugares y pueblos mencionados en el libro de Job parecen confirmar la ubicación de Job al este/sureste de Canaán. Se dice que Job vivió en la tierra de Uz (1:1), la cual evidentemente lleva el nombre de un hijo de Aram (Génesis 10:23). Lamentaciones 4:21 específicamente identifica su ubicación como incluyendo el territorio de Edom. El mayor de los amigos de Job, Elifaz, se llama “el temanita”, lo que significa que vivía en o cerca de Temán. La palabra טָמֵן (*Temán*) significa “sur” (como נֶגֶב [Neguev]), pero también era una referencia estándar para una región en lo que se convertiría en territorio edomita. Temá (תְּמֵאָה), también escrito Taima, un oasis en el norte de Arabia Saudita, donde el monarca neobabilónico Nabónido pasó diez años, se menciona en 6:19. El mismo versículo menciona a “Sabá” (סָבָא), que en hebreo es exactamente el mismo término que “sabeos” (סָבָאִים) en 1:15, el pueblo que hizo un asalto al ganado de Job. Sabá era un pueblo y un reino en el sur de Arabia que aparentemente también mantenía colonias comerciales en el norte de Arabia. Otro grupo que hizo un asalto al ganado de Job fueron los caldeos (1:17); eran una tribu de habla aramea que estaba ubicada en Babilonia más tarde en la historia bíblica, pero fueron nómadas en períodos anteriores. Bildad, el amigo de Job, es llamado “el suhita” (סֻחִיתָה), es decir, alguien de la ciudad/región/tribu de Súa (שָׂעָה). El único Súa nombrado en la Biblia es un hijo de Abraham por Cetura (Génesis 25:2), que confirma la antigüedad y el medio cultural del nombre, pero no revela nada acerca de la Súa con la que Bildad estaba asociado. Otro amigo de Job, Zofar, es llamado “el naamatita” (נָאָמַתִּה), es decir, alguien de la ciudad/región/tribu de Naamá (נָאָמָה), un lugar desconocido. Eliú, como escritor del libro, da la información más completa de sí mismo: “hijo de Baraquel el buzita, de la familia de Ram”. De estos tres identificadores, el más útil es “el buzita”, lo que significa que Eliú era de un lugar llamado “Buz”. Buz está asociado en Jeremías 25:23 con las tribus árabes del desierto de Dedan y Temá.⁶ El topacio de Cus se menciona en 28:19;

⁵ Se usa así en Jueces 6:3, 33; 7:12; 8:10; 1 Reyes 4:30; Isaías 11:14; Jeremías 49:28; Ezequías 25:4, 10. La única excepción es Génesis 29:1, donde se usa para referirse a Padán-aram.

⁶ El nombre “Baraquel” no aparece en otra parte de la Escritura, y por lo tanto no es útil como identificador. La sugerencia de que Eliú era un israelita de la familia de Ram, hijo de Hezrón, hijo de Pérez, hijo de Judá, es imposible. Ram nunca se da como un nombre de familia en otra parte del Antiguo Testamento, y parece que los acontecimientos del libro de Job ocurrieron mucho antes del nacimiento de Ram. Hay al menos otras dos personas llamadas Ram en el Antiguo Testamento, así que probablemente era un nombre semita bastante común.

ciertamente fue comercializado en y alrededor de Canaán pero no habría sido tan bien conocido en la más distante Mesopotamia. Finalmente, el oro de Ofir se menciona en 22:24 y 28:16. Aunque la ubicación de Ofir es discutida, un punto de referencia es que Salomón trajo oro de Ofir a través del puerto de Ezión-geber en Edom (2 Crónicas 8:17-18).

En resumen, todos los indicadores geográficos dados en el libro de Job apuntan a un escenario geográfico al este/sureste de la tierra de Canaán, probablemente en lo que más tarde se conoció como la tierra de Edom. Los indicadores cronológicos en el libro de Job apuntan a que los eventos del cuerpo del libro sucedieron antes del llamado de Abraham, pero con la muerte de Job ocurriendo después de la llegada de Abraham a Canaán. Si Job vivió cerca de 225 años, él pudo haber nacido alrededor del 2275 a. C. (243 años después del diluvio), los acontecimientos principales del libro pudieron haber ocurrido alrededor del 2200 a. C. (44 años antes del nacimiento de Abraham), y Job pudo haber muerto alrededor del 2050 a. C. (poco después del nacimiento de Isaac en 2066 a. C.). Eliú debió haber escrito el libro alrededor del 2050 a. C., posiblemente junto con Abraham. Esto convierte fácilmente a Job en el libro más antiguo del canon, anterior al Pentateuco por unos 650 años. No hay tema más apropiado para el primer libro del canon que una investigación sobre la naturaleza de Dios y cómo el hombre debe relacionarse con su Creador.⁷

IV. Propósito y mensaje

El propósito del libro de Job es proporcionar un marco teológico para entender el sufrimiento inmerecido de las personas justas a la luz de la soberanía de Dios y Su perfección moral. El mensaje del libro de Job es que Dios, y solo Dios, es competente para gobernar el mundo. El hombre no está en posición de cuestionar la sabiduría de Dios o de exigir que Dios dé cuenta de Sí mismo. Puesto que el hombre no está en una posición de omnisciencia, a menudo no entenderá por qué Dios hace lo que hace, pero, sin embargo, debe confiar en que Su gobierno del universo y Su trato a cada persona es justo y bueno, y resultará para el bien de los justos al final.

V. Esquema de Job

Esquema general

- A. Escenario y eventos iniciales (1:1-2:13)
- B. Discursos de Job y sus amigos (3:1-31:40)
- C. Discurso de Eliú (32:1-37:24)
- D. Discursos de Dios (38:1-41:34)
- E. El arrepentimiento y la restauración de Job (42:1-17)

Esquema detallado

- A. **Escenario y eventos iniciales (1:1-2:13)**
 1. La situación inicial de Job (1:1-5)
 2. La primera ronda de aflicción (1:6-22)
 - i. El primer desafío de Dios a Satanás (1:6-12)

⁷ En sus temas y lenguaje, Job puede compararse con Isaías 40-48, otra teodicea.

- ii. La destrucción de las posesiones de Job (1:13-19)
- iii. La respuesta de Job (1:20-22)
- 3. La segunda ronda de aflicción (2:1-13)
 - i. El segundo desafío de Dios a Satanás (2:1-6)
 - ii. Job es herido (2:7-10)
 - iii. La visita de los amigos de Job (2:11-13)
- B. Discursos de Job y sus amigos (3:1-31:40)**
- 1. El primer discurso de Job (3:1-26)
 - i. El deseo de no haber nacido (3:1-19)
 - ii. La oración por la muerte (3:20-26)
- 2. El primer discurso de Elifaz (4:1-5:27)
 - i. La acusación de Elifaz (4:1-11)
 - ii. El sueño de Elifaz (4:12-21)
 - iii. La inseguridad de los impíos (5:1-7)
 - iv. Llamado al arrepentimiento (5:8-16)
 - v. La restauración que sigue al arrepentimiento (5:17-26)
 - vi. Conclusión (5:27)
- 3. El segundo discurso de Job (6:1-7:21)
 - i. La miseria de Job (6:1-7)
 - ii. La petición de muerte de Job (6:8-13)
 - iii. La queja de Job sobre la traición de sus amigos (6:14-23)
 - iv. La repremisión de Job de la falsa acusación de sus amigos (6:24-30)
 - v. La queja de Job con respecto al agobio y la transitoriedad de su vida (7:1-10)
 - vi. Job se queja con Dios (7:11-21)
- 4. El primer discurso de Bildad (8:1-22)
 - i. La afirmación de Bildad de la teología de la prosperidad y su aplicación a Job (8:1-7)
 - ii. Apelar a la historia (8:8-10)
 - iii. La inseguridad de los impíos (8:11-19)
 - iv. La esperanza de Job de la restauración (8:20-22)
- 5. El tercer discurso de Job (9:1-10:22)
 - i. La impotencia de Job ante Dios (9:1-12)
 - ii. La acusación de la injusticia divina (9:13-24)
 - iii. La poca rentabilidad de la supuesta justicia (9:25-35)
 - iv. La carga del pecado (10:1-7)
 - v. La protesta de Job por el tratamiento de Dios con él (10:8-17)
 - vi. La petición de un fin pacífico (10:18-22)
- 6. El primer discurso de Zofar (11:1-20)
 - i. La contradicción de Zofar a Job (11:1-6)
 - ii. El conocimiento de Dios de la hipocresía de Job (11:7-12)
 - iii. Consejo de arrepentirse para ser restaurado (11:13-20)
- 7. El cuarto discurso de Job (12:1-14:22)
 - i. El argumento de Job contra sus amigos (12:1-13:2)
 - a. La contradicción de Job a sus amigos (12:1-6)
 - b. El reconocimiento universal de la falsedad de la afirmación de sus amigos (12:7-12)
 - c. Dios como la única fuente de sabiduría (12:13-25)

- d. La comprensión de Job de la sabiduría (13:1-2)
- ii. El argumento de Job contra Dios (13:3-28)
 - a. El rechazo de Job al juicio de sus amigos (13:3-12)
 - b. La afirmación de Job de su justicia (13:13-19)
 - c. La demanda de Job para que Dios deje de afligirlo (13:20-28)
- iii. La queja de Job a Dios (14:1-22)
 - a. La súplica de Job por la fragilidad del hombre (14:1-6)
 - b. La súplica de Job por la mortalidad del hombre (14:7-12)
 - c. La súplica de Job por un alivio de la vida (14:13-17)
 - d. La queja de Job sobre el destino del hombre (14:18-22)
- 8. El segundo discurso de Elifaz (15:1-35)
 - i. La condena de Elifaz al discurso de Job (15:1-6)
 - ii. La reprensión de Elifaz a la presuntuosidad de Job (15:7-16)
 - iii. La rápida destrucción de los impíos (15:17-35)
- 9. El quinto discurso de Job (16:1-17:16)
 - i. Reprensión de Job a sus amigos (16:1-5)
 - ii. La queja de Job sobre el tratamiento de Dios con él (16:6-17)
 - iii. La llamada a testigos de la injusticia de la muerte de Job (16:18-22)
 - iv. La llamada a un Testigo celestial contra los amigos de Job (17:1-5)
 - v. La acusación de Job contra sus amigos (17:6-16)
- 10. El segundo discurso de Bildad (18:1-21)
 - i. La reprensión de Bildad a los discursos de Job (18:1-4)
 - ii. Las desgracias del hombre impío (18:5-21)
- 11. El sexto discurso de Job (19:1-29)
 - i. Reprensión de Job por la dureza de sus amigos (19:1-6)
 - ii. La queja de Job por la injusticia divina (19:7-12)
 - iii. La apelación de Job a la lástima a la luz de su distanciamiento social (19:13-22)
 - iv. La anticipación de Job de la reivindicación (19:23-29)
- 12. El segundo discurso de Zofar (20:1-29)
 - i. El rápido final de los impíos (20:1-11)
 - ii. La pérdida total de los impíos (20:12-19)
 - iii. La porción del hombre malvado (20:20-29)
- 13. El séptimo discurso de Job (21:1-34)
 - i. El llamado a guardar silencio (21:1-6)
 - ii. La prosperidad de los impíos (21:7-16)
 - iii. El final de los impíos (21:17-26)
 - iv. El final de todos los hombres (21:27-34)
- 14. El tercer discurso de Elifaz (22:1-30)
 - i. Las acusaciones de Elifaz contra Job (22:1-11)
 - ii. El conocimiento de Dios de los pecados de Job (22:12-20)
 - iii. Exhortación al arrepentimiento para la restauración (22:21-30)
- 15. El octavo discurso de Job (23:1-24:25)
 - i. El deseo de Job de tener acceso a Dios (23:1-9)
 - ii. La integridad de Job en sus pruebas (23:10-17)
 - iii. La indiferencia de Dios a la opresión (24:1-12)
 - iv. El destino del rebelde (24:13-21)
 - v. El destino de los justos (24:22-25)

16. El tercer discurso de Bildad (25:1-6)
17. El noveno discurso de Job (26:1-31:40)
 - i. Introducción (26:1-14)
 - a. Reprensión de Job a Bildad (26:1-4)
 - b. El poder y la majestad de Dios afirmados (26:5-14)
 - ii. La instrucción de Job a sus amigos (27:1-28:28)
 - a. El conocimiento de Job de los tratos de Dios con los impíos (27:1-23)
 - (1) La aseveración de Job de su justicia y su oración por venganza (27:1-12)
 - (2) La vanidad de la esperanza de los impíos (27:13-23)
 - b. Job cuenta su parábola de la sabiduría (28:1-28)
 - (1) La habilidad del hombre para sacar tesoros de las profundidades de la tierra (28:1-11)
 - (2) La sabiduría es más difícil de obtener (28:12-22)
 - (3) La sabiduría solo se obtiene de Dios (28:23-28)
 - iii. La reflexión de Job sobre su estado personal (29:1-31:40)
 - a. El recuerdo de Job de la felicidad de su estado anterior (29:1-25)
 - b. Job lamenta su aflicción presente (30:1-31)
 - (1) La burla de Job de la escoria de la sociedad (30:1-15)
 - (2) La presente aflicción de Job bajo la mano de Dios (30:16-23)
 - (3) Job lamenta la injusticia y la miseria de su condición (30:24-31)
 - iv. La aseveración de Job de su integridad (31:1-40)
 - a. Lo que Job cree que merece de Dios (31:1-4)
 - b. El carácter honesto de Job (31:5-8)
 - c. La fidelidad de Job a su esposa (31:9-12)
 - d. La justicia de Job a sus trabajadores (31:13-15)
 - e. La asistencia de Job a las personas vulnerables (31:16-23)
 - f. El rechazo de Job a la idolatría (31:24-28)
 - g. La pureza de corazón de Job (31:29-36)
 - h. Las prácticas comerciales justas de Job (31:37-40a)
 - i. Job termina su argumentación (31:40b)

C. Discurso de Eliú (32:1-37:24)

1. La introducción (32:1-22)
 - i. Eliú provocado a ira (32:1-5)
 - ii. La razón de Eliú para esperar (32:6-10)
 - iii. La reprensión de Eliú a los amigos de Job (32:11-14)
 - iv. Los pensamientos de Eliú para sí mismo (32:15-22)
2. La defensa de Eliú de los tratos de Dios con el hombre (33:1-33)
 - i. La apelación de Eliú a Job (33:1-7)
 - ii. Eliú identifica el error de Job (33:8-12)
 - iii. La comunicación de Dios a través de visiones (33:13-18)
 - iv. La comunicación de Dios a través del castigo (33:19-22)
 - v. La comunicación de Dios a través de intermediarios (33:23-28)
 - vi. El desafío de Eliú a Job (33:29-33)

3. La reivindicación de Eliú de la justicia de Dios (34:1-37)
 - i. La reprensión de Eliú a la afirmación de Job de injusticia divina (34:1-9)
 - ii. La imposibilidad del Creador y Sustentador del hombre de pecar (34:10-15)
 - iii. La imposibilidad del Gobernador del mundo de pecar (34:16-20)
 - iv. La defensa de Eliú del trato de Dios a los impíos (34:21-30)
 - v. La reprensión de Eliú de la rebelión de Job contra la soberanía de Dios (34:31-37)
4. La defensa de Eliú de la soberanía de Dios (35:1-16)
 - i. La impasibilidad judicial de Dios (35:1-8)
 - ii. El rechazo de Dios de las oraciones impías (35:9-16)
5. La defensa de Eliú del uso de Dios de la aflicción (36:1-23)
 - i. Los propósitos de Dios al traer aflicción (36:1-16)
 - ii. Llamado a Job para aceptar su aflicción (36:17-23)
6. Llamado a humillarse ante el Dios soberano (36:24-37:24)
 - i. Llamado a magnificar a Dios para Su impresionante majestad (36:24-33)
 - ii. La soberanía de Dios exhibida en la tormenta de invierno (37:1-13)
 - iii. La imposibilidad absoluta de instruir a Dios (37:14-20)
 - iv. Resumen del argumento y anuncio de la llegada de Dios (37:21-24)

D. Discursos de Dios (38:1-41:34)

1. El primer discurso de Dios (38:1-40:2)
 - i. Introducción (38:1-3)
 - ii. La soberanía y el conocimiento de Dios de las cosas sin vida (38:4-38)
 - a. La creación de Dios de la tierra (38:4-7)
 - b. La creación y el gobierno de Dios del mar (38:8-11)
 - c. La creación y el gobierno de Dios de la luz (38:12-15)
 - d. El conocimiento de Dios de lo inescrutable (38:16-18)
 - e. El conocimiento de Dios de las fuerzas naturales (38:19-24)
 - f. El conocimiento y el gobierno de Dios de la precipitación (38:25-30)
 - g. El conocimiento y el gobierno de Dios del mundo celestial (38:31-33)
 - h. El gobierno de Dios de las tormentas (38:34-38)
 - iii. La soberanía y el conocimiento de Dios de los seres vivos (38:39-39:30)
 - a. La provisión de Dios de presa para los leones jóvenes y los cuervos, animales indefensos (38:39-41)
 - b. El conocimiento de Dios de las cabras salvajes, animales distantes (39:1-4)
 - c. La soberanía de Dios sobre el asno salvaje y el buey salvaje, animales indomables (39:5-12)
 - d. La creación de Dios del aveSTRUZ, un animal estúpido pero fuerte (39:13-18)
 - e. La creación de Dios del caballo, un animal de acero (39:19-25)

- f. La creación de Dios del halcón y el águila, animales que vuelan alto (39:26-30)
 - iv. Dios demanda una respuesta (40:1-2)
 - 2. La primera respuesta de Job (40:3-5)
 - 3. El segundo discurso de Dios (40:6-41:34)
 - i. La renovación del desafío de Dios a Job (40:6-14)
 - ii. La creación de Dios del behemot, el animal más fuerte (40:15-24)
 - ii. La creación de Dios del leviatán, el animal más feroz (41:1-34)
 - a. El poder de Dios demostrado por el poder del leviatán (41:1-11)
 - b. Descripción del leviatán (41:12-34)
- E. El arrepentimiento y la restauración de Job (42:1-17)**
1. El arrepentimiento de Job (42:1-6)
 2. El arrepentimiento de los amigos de Job (42:7-9)
 3. La prosperidad de Job restaurada (42:10-17)

VI. El argumento de Job

La estructura general del libro de Job es bastante clara: el escenario y los eventos iniciales (capítulos 1-2), los discursos de Job y sus amigos (capítulos 3-31), el discurso de Eliú (capítulos 32-37), los discursos de Dios (capítulos 38-41) y el arrepentimiento y la restauración de Job (capítulo 42). Entre tres capítulos de narrativa hay treinta y nueve capítulos de diálogos, con narrativa reducida en los diálogos. Por lo tanto, el foco del libro está obviamente en los diálogos, en los cuales se discute la naturaleza de Dios y Sus tratos con el hombre. Antes de pasar por el libro párrafo por párrafo, se presentará una visión general del argumento.

Job y sus amigos comenzaron con una teología equivocada, una teología que decía que la justicia personal debe resultar en prosperidad física, porque un Dios justo y soberano dará a las personas lo que se merecen. Cuando Job de repente tuvo una experiencia que contradecía su teología, comenzó a cuestionar a Dios. Sabe que es justo, pero sufre inmensamente, y también de repente se da cuenta de la prosperidad de los injustos que lo rodean. Job se queja de que esto no es justo, él no está recibiendo lo que se merece, y ellos no están recibiendo lo que se merecen. Simplemente no hay una buena causa, en su mente, para lo que le ha sucedido. Si Dios es justo y soberano, ¿cómo puede permitir esto? Job siente que Dios hará lo que es correcto y al final lo reivindicará, pero también piensa que el trato que Dios le da es simplemente injustificable. Job no sabe cómo revisar su teología o darle sentido a todo. Parece alternar en sus discursos entre decir “Dios es injusto por hacerme esto”, y “confiaré en Dios hasta que muera, y dependeré de él para que me ayude”. Pero encuentra que las dos actitudes no pueden producir una teología coherente. Finalmente, Job se decide por la afirmación de que es más justo que Dios; y aunque no renuncia a su fe en Dios ni a su lealtad a Dios, sí exige una audiencia con Dios para poder presentar su caso. Los lectores tienden a simpatizar con Job, quien es mucho más indigno de sufrir que ellos y ha sufrido tanto como ha podido sin morir, pero sienten que en algún punto se ha equivocado en su intento de entender su terrible experiencia.

Los tres amigos de Job ejemplifican el pensamiento común, que equipara la rectitud con la bendición física y la injusticia con la aflicción física y no reconoce excepciones. El lector sabe que este pensamiento está equivocado, al menos en su aplicación a Job, debido

a la introducción que afirma la justicia de Job y explica que el sufrimiento de Job no fue un resultado de su pecado. Mientras los amigos de Job continuamente lo acusan de un monstruoso acto inmoral —sin pruebas— e imploran que se arrepienta para ser sanado, se supone que el lector debe seguir pensando: “Eso es exactamente lo que yo habría dicho, pero está equivocado”. Si alguna vez hubo un caso claro donde el sufrimiento de un hombre viniera indudablemente de Dios como un castigo divino directo, parecería haber sido de Job. Cuando Job pierde todo a la vez —incluyendo el fuego que cae del cielo y consume sus ovejas— claramente no es una coincidencia ni un acontecimiento natural. Cuando él es herido con el tipo de enfermedad más miserable imaginable, parece inconfundible que Dios lo está hiriendo. En cierto sentido era cierto que Dios estaba hiriendo a Job (2:3), aunque no lo estaba haciendo directamente, había permitido que Satanás lo hiciera. Lo que no era cierto era la proposición de que la única razón por la que un Dios recto y justo podría herir a alguien es en retribución por su pecado. De hecho, en un momento posterior de la historia, Dios entregaría a Su propio Hijo amado a la muerte más cruel e inmerecida jamás sufrida, sin violar Su justicia perfecta, y Jesús aceptó Su sufrimiento porque era parte del plan de Dios.

Después de que Job y sus tres amigos concluyen sus discursos en un amargo desacuerdo, dos nuevos participantes son presentados, Eliú y Dios. Eliú, un joven espectador, representa el punto de vista de un hombre con la teología correcta y la aplicación correcta de la teología a la experiencia de Job. Mientras Eliú argumenta el caso de Dios, Job no tiene respuesta porque se da cuenta de que Eliú tiene razón. Finalmente, Dios mismo aparece para retomar el argumento donde Eliú lo dejó. Cuando Dios finalmente habla, no le dice a Job por qué hizo lo que hizo; solo hace una serie de preguntas para demostrar su poder y sabiduría. La introducción le dice al lector qué provocó las pruebas de Job, pero Job no necesita saber la razón para llegar a una resolución.⁸ La lección para nosotros es que tampoco necesitamos saber todas las razones por las que las cosas suceden; podemos descansar confiadamente en la sabiduría de Dios mientras Él gobierna el universo. Además, en retrospectiva es muy claro que tanto Job como todos los lectores de su libro son beneficiarios de sus pruebas, que Dios de hecho tuvo buenas razones para permitir el sufrimiento de Job, y que al final trató a Job con extrema gracia (cf. Santiago 5:11).

A. Escenario y eventos iniciales (1:1–2:13)

Los dos primeros capítulos de Job dan el trasfondo histórico para la argumentación teológica que comprende la mayor parte del libro.

⁸ La resolución del libro de Job, como la resolución del libro de Habacuc, es totalmente diferente a cualquier otra teodicea del antiguo Oriente Próximo. En “El poema del justo sufriente” (en CoS 1:483–95), que se ha comparado de manera deshonesta con Job, el suplicante solo considera a Marduk digno de ser alabado porque ha curado al que lo sufre. Job concluye que Yahvé es digno de ser alabado porque es inherentemente digno de ser alabado, y llega a esta conclusión antes de ser sanado. Muchos de los lamentos bíblicos están compuestos antes de la restauración, y alaban a Yahvé en anticipación de la restauración. Están diseñados para ayudar a las personas que oran que aún no han llegado a una resolución. La dignidad inherente de Yahvé se afirma simplemente por el hecho de que uno viene a Él con su lamento. Hay también otras diferencias significativas entre las “teodiceas” mesopotámicas y las bíblicas: no hay concepto en Mesopotamia de una relación personal entre los dioses y el pueblo, y por lo tanto ninguna resolución a través de un encuentro personal con los dioses; no hay concepto de que los dioses siempre hacen lo que es correcto y sabio y lógico; y los dioses luchan entre sí por el control del mundo, sin que ninguno tenga soberanía total.

1. La situación inicial de Job (1:1-5)

El libro de Job abre con una descripción de la situación inicial de Job antes de que sus problemas comenzaran. Era perfecto y recto, y tenía la mayor riqueza de todos en su región. Se da información detallada sobre sus hijos para explicar lo que les sucede a continuación.

2. La primera ronda de aflicción (1:6-22)

La primera ronda de la aflicción de Job se describe en 1:6-22. En este episodio, Job pierde todo excepto su salud (y su inútil esposa), pero lo toma con calma. La aflicción es iniciada por Dios, quien alardea de Job a Satanás (1:6-8).⁹ Después de que Satanás falsamente acusa a Job, Dios permite a Satanás probar a Job afligiéndolo, dentro de los límites divinamente ordenados que Satanás está obligado a mantener (1:9-12). Satanás procede a destruir todas las posesiones de Job y a matar a todos sus siervos e hijos, excepto cuatro siervos que escaparon solo para llevar a Job las malas noticias (1:13-19). La increíble respuesta de Job fue exactamente lo contrario de lo que Satanás había predicho confiadamente: Satanás afirmó que Job solo bendijo a Dios porque Dios lo bendecía, pero cuando la bendición de Dios fue quitada, Job bendijo a Dios de todos modos (1:20-22). Job no adoró a Dios por lo que Dios le dio, sino por quien Dios es. Job también demostró que a pesar de que tenía grandes riquezas, su satisfacción nunca surgió de sus posesiones. Satanás fue claramente el perdedor en esta batalla.

3. La segunda ronda de aflicción (2:1-13)

El capítulo 2 cuenta la historia de la segunda ronda de aflicción de Job. Comienza con otra jactancia de Dios a Satanás respecto a Job, y otra falsa acusación de Satanás que lleva a Dios a permitir que Satanás aflija el cuerpo de Job (2:1-6). El siguiente párrafo describe el resultado: Satanás hirió a Job con la condición crónica no mortal más insoportable imaginable, sin embargo, cuando su esposa habla como portavoz de Satanás para mover a Job a renunciar a su lealtad a Dios, él se niega a hacerlo (2:7-10). Cuando los tres amigos de Job, Elifaz, Bildad y Zofar, vienen a Job para consolarlo, se sientan con él durante siete días y noches (una semana) para pasar por su prueba con él (2:11-13). La escena ahora está lista para que comiencen los discursos.

B. Discursos de Job y sus amigos (3:1-31:40)

La sección más grande del libro de Job, capítulos 3-31, registra los discursos de Job y sus tres amigos. Se debe tener cuidado al citar versículos de estos discursos, porque las opiniones falsas se expresan a menudo en ellos. Sin embargo, estos cuatro hombres eran creyentes, y también mucho de lo que dicen es cierto. Job, en particular, dice mucha verdad en sus discursos. Aunque la actitud de Job es equivocada, el hecho de que fuera más justo que sus amigos significa que dice más cosas que son correctas, sabias y

⁹ Los comentaristas liberales, quienes sostienen la teología de la prosperidad en rechazo del mensaje del libro, no pueden entender la justicia en el desafío de Dios a Satanás. En realidad, por alguna razón es necesario que Dios alardee de los creyentes en respuesta a las acusaciones de Satanás, que pruebe a Satanás que sus acusaciones son falsas. Además, Dios sabía que al final el desafío de Satanás sería bueno para Job y bueno para cada creyente que escuchara la historia de Job. Las pruebas de Job revelaron defectos de carácter ocultos que de otro modo nunca se habría dado cuenta de que existían, y Job se convirtió en un hombre mejor lidiando con ellos.

memorables que lo que ellos dicen. El libro de Job en su conjunto enseña la verdad en lugar del error, aunque logra este objetivo, en parte, citando opiniones comunes pero erróneas. Una clave para determinar el contenido de verdad de las declaraciones en los discursos, así como para interpretar el libro en su conjunto, es seguir el argumento de cada orador. El argumento que se está haciendo, a su vez, ayudará a determinar la exactitud de las declaraciones hechas.¹⁰

1. El primer discurso de Job (3:1-26)

Después de siete días de sentarse tranquilamente con sus amigos, Job finalmente rompe el silencio con una amarga maldición contra el día de su propio nacimiento (3:1-19). Después de desear que nunca hubiera nacido, Job ora por una muerte rápida para terminar la vida que tanto aborrece (3:20-26).

2. El primer discurso de Elifaz (4:1-5:27)

Aparentemente, Elifaz era el mayor y más respetado de los amigos de Job, así que él habló primero, y es quien más habla. Claramente es un creyente, y algo de lo que dice es verdadero —Job 5:13 es citado por Pablo en 1 Corintios 3:19— pero la idea principal de lo que dice es teológicamente errónea (42:7). En 4:1-11, Elifaz afirma la tesis básica que él y sus tres amigos buscarán probar en el resto del diálogo: la justicia siempre trae bendición y la maldad siempre trae problemas; por lo tanto, el problema de Job es el resultado de pecados que ha cometido en secreto. Dios está tratando de llamar la atención de Job para moverlo al arrepentimiento. Elifaz comienza su discurso ominosamente, reprendiendo a Job por su anticipada reacción negativa a esto (4:2), una indicación segura de un consejo equivocado. En 4:12-21, Elifaz presenta un sueño que tuvo como confirmación divina de su acusación. Sin embargo, dado que este sueño contiene teología sospechosa, y Elifaz solo vio una forma vaga, esto puede haber sido nada más que un sueño normal y natural, no una revelación sobrenatural. En cualquier caso, muestra el peligro de poner la fe en las visiones en lugar de en la Palabra de Dios (o la verdad revelada públicamente, en ese punto temprano de la historia).

Después de presentar su tesis y su “prueba”, Elifaz advierte a Job de la inseguridad y la destrucción final que acontece al no arrepentido (5:1-7), y le pide que se arrepienta (5:8-16). Elifaz entonces describe la restauración de la prosperidad que seguirá al arrepentimiento de Job (5:17-26), y afirma que este es el consejo que los tres amigos de Job han acordado que es correcto (5:27a); Elifaz ha representado la opinión de todo el grupo. Elifaz termina su discurso de la misma manera en que lo inició, afirmando que su consejo es por el bien de Job, como una reacción tonta frente al daño que sintió que había causado (5:27b).

3. El segundo discurso de Job (6:1-7:21)

Job claramente fue herido en lugar de mejorado por el discurso acusatorio de su amigo, y él responde amargamente en los capítulos 6-7. Job comienza su segundo discurso quejándose de su miserable estado (6:1-7). Entonces él pide a Dios que lo mate para

¹⁰ Además, uno puede referirse a los discursos de Eliú para comentarios que son criticados específicamente. La consulta de referencias cruzadas para cada versículo y una lista de las citas de Job en el Nuevo Testamento, también pueden ser útiles para determinar cuáles declaraciones son correctas y cuáles son equivocadas.

terminar con su miseria (6:8-13). En 6:14-23, Job comienza a hablar de sus tres amigos, usando el plural “ustedes” mientras se queja de su traición.¹¹ En 6:24-30 se dirige a ellos directamente, reprendiéndolos por acusarlo falsamente de injusticia. En el capítulo 7, Job cambia de una respuesta a sus amigos por sus malos consejos a una respuesta a Dios por ponerlo en una condición tan miserable. En 7:1-10, Job se queja del agobio (7:1-5) y transitoriedad (7:6-10) de su vida. Luego se dirige a Dios directamente, y por primera vez arremete contra Dios por causarle tal sufrimiento (7:11-21). Job dice muchas cosas en este párrafo final que luego lamentaría, y esencialmente acusa a Dios de hacer maldad.

4. El primer discurso de Bildad (8:1-22)

Bildad, que probablemente era el segundo mayor de los amigos de Job, habla a continuación. Bildad debería haber afirmado que los caminos de Dios son inescrutables y que Job no tiene derecho a cuestionarlos, no tiene derecho a afirmar que está mal que Dios permita que los justos sufren. En cambio, Bildad hace exactamente lo contrario, afirmando abiertamente la teología de la prosperidad del grupo (8:1-7): Dios es justo y da a los hombres lo que merecen; por lo tanto, el sufrimiento de Job y sus hijos muestra que no son justos. Si Job se arrepiente, Dios restaurará su prosperidad. En 8:8-10, Bildad apela a la sabiduría de los patriarcas antediluvianos como prueba de la teología de la prosperidad. Luego describe cómo los malvados son inseguros y llegarán a la ruina (8:11-19), e ilustra cómo Job será restaurado cuando se arrepienta (8:20-22).

5. El tercer discurso de Job (9:1-10:22)

Una vez más, los amigos de Job lo habían herido en lugar de ayudarlo, empujándolo al borde de la desesperación. En respuesta a las acusaciones infundadas de sus amigos y a la teología de la prosperidad, Job se vuelve cada vez más insistente en su propia rectitud y también se decide cada vez más por la idea de que Dios lo está tratando injustamente. Los capítulos 9-10 son uno de los puntos bajos de los discursos de Job. Aunque este discurso es una reacción al discurso de Bildad, Job está realmente respondiendo a Dios en estos capítulos. Lo hace con amargura y enojo, acusando repetidamente a Dios de hacer mal. Es importante señalar, sin embargo, que la fe de Job en Dios nunca vacila, ni renuncia a su lealtad a Dios, ni duda de la Palabra de Dios o de sus actos históricos. Job comienza en 9:1-12 lamentando su impotencia ante el poder infinito de Dios. En 9:13-24, Job estalla contra Dios, afirmando que Dios no tiene derecho a causarle sufrimiento, y quejándose de que Dios destruye a los perfectos y a los malvados juntos. En 9:25-35, Job afirma erróneamente que no hay beneficio en la justicia (cf. 35:3), y exige un árbitro imparcial que juzgue entre él y Dios, implicando que el árbitro encontraría a Dios culpable de hacer el mal, y justificaría a Job. Job acusa directamente a Dios de hacer mal en 10:1-7, diciendo que Dios ha abusado de Su poder y está tratando a Job como si fuera malvado, aun cuando no lo es. Job continúa protestando por el trato que Dios le da en 10:8-17, afirmando que no hay una buena razón para lo que Dios le está haciendo. En 10:14, Job afirma erróneamente, sobre la base de la teología de la prosperidad, que Dios se ha negado a perdonar su pecado. El discurso concluye en 10:18-22 con Job solicitando un final pacífico a su corta y vana vida.

¹¹ Una clave para entender los discursos de Job es que la mayoría de las referencias de 3ms (él) y 2ms (tú) en sus discursos son a Dios, mientras que las referencias de 2mp (ustedes) son a sus tres amigos.

6. El primer discurso de Zofar (11:1-20)

Zofar, el más joven de los tres amigos de Job, responde al discurso de Job contradiciéndolo directamente: Dios está plenamente justificado para hacer sufrir a Job, y de hecho está castigando a Job menos de lo que sus pecados merecen (11:1-6). Por supuesto, Zofar no tiene ninguna evidencia directa de tales pecados, pero los asume sobre la base de la premisa teológica de que Dios no permite que los justos sufran. Zofar entonces apela a la inescrutabilidad y omnisciencia de Dios como evidencia de que Job ha cometido algunos pecados secretos que nadie más conoce, y que Dios los trae a la memoria (11:7-12). Zofar procede a repetir el consejo de los dos primeros amigos de Job: Job debe arrepentirse de sus pecados, y cuando lo haga, sus problemas desaparecerán (11:13-20). El trío de amigos no puede llegar a ninguna otra respuesta al sufrimiento de Job porque no pueden imaginar que el sufrimiento sería parte del plan de Dios para los justos. Cada discurso simplemente repite la misma cansada y gastada teología de prosperidad.

7. El cuarto discurso de Job (12:1-14:22)

Job responde a Zofar contradiciéndolo directamente, afirmando que sus amigos son tontos, él mismo es justo, y que de hecho los justos sufren y los malvados prosperan (12:1-6). La afirmación de los amigos de Job de que sabían más que él porque la sabiduría reside en los ancianos es falsa (12:7-12; cf. 15:10; 32:6-9), de hecho, la sabiduría reside en Dios, quien confunde el consejo de ancianos y príncipes (12:13-25); por lo tanto, Job, quien sabe todo esto, no es inferior a sus amigos en sabiduría (13:1-2). Entonces Job desestima los discursos de sus amigos, diciendo que son palabras sin valor y presentan afirmaciones falsas sobre Dios; Job realmente quiere hablar con Dios, no con sus amigos irrazonables (13:3-12). Entonces Job, como sus amigos, regresa a su antiguo refrán, afirmando su propia justicia ante Dios e implicando que él es realmente más justo que Dios (13:13-19). Luego se dirige a Dios en lugar de a sus amigos, acusando a Dios de injusticia y exigiendo que Dios deje de afligirlo (13:20-28). Argumenta que debido a que el hombre es débil e indefenso, Dios debe dejar de molestarlo en lugar de presionarlo (14:1-6); si lleva a un hombre a una muerte temprana, no vivirá de nuevo hasta la resurrección que sigue a la destrucción de la creación actual (14:7-12). Sin embargo, Job preferiría morir y esperar en la tumba para la resurrección que vivir sin una tregua de la ira de Dios (14:13-17). Job entonces se queja de la suerte del hombre, ya que la esperanza de vida de cada hombre es finalmente aplastada en la muerte, y mientras tanto su mente y su cuerpo son atormentados por el dolor (14:18-22).

8. El segundo discurso de Elifaz (15:1-35)

Puesto que los tres amigos de Job ya han hablado, ahora comienzan una segunda ronda de discursos, empezando de nuevo con Elifaz, quien, como era de esperar, no fue convencido por el argumento de Job de que Dios lo está maltratando, y responde agrediendo fuertemente a Job. Condena el discurso de Job, y repite la acusación de que Job está lleno de iniquidad (15:1-6). Arrogantemente menosprecia a Job por pensar que es más sabio que ellos, y lo reprende por su presuntuosidad contra sus amigos y Dios (15:7-16). Después de atacar a Job, Elifaz regresa a la misma respuesta gastada: las buenas acciones traen buenos tiempos, las malas acciones traen tiempos difíciles, por lo tanto, el sufrimiento de Job es un castigo por su pecado (15:17-35).

9. El quinto discurso de Job (16:1-17:16)

Job comienza su quinto discurso condenando a sus amigos por no haberlo consolado, implorándoles que guarden silencio (16:1-5). Entonces Job regresa a la misma vieja queja sobre el trato de Dios hacia él, clamando contra Dios por afligirlo, mientras afirma que él mismo es puro (es decir, y Dios no lo es; 16:6-17). En 16:18-22, Job llama tanto a la tierra como a un Intercesor celestial (¿el Hijo de Dios?) a testificar la justicia de su causa y la injusticia de su muerte. Luego llama a su divino Intercesor a testificar contra la traición de sus amigos y a vengarse de ellos (17:1-5). Job entonces se dirige a sus amigos directamente en 17:6-16, acusándolos de ser injustos e imprudentes, de ser incapaces de probar su afirmación de que él es malvado y además de presentar una falsa esperanza de restauración.

10. El segundo discurso de Bildad (18:1-21)

Las respuestas de los amigos de Job continúan en orden, con Bildad respondiendo a continuación. Reprende a Job por su discurso y por su condena a sus amigos, y dice que las palabras enojadas de Job son vacías e ineficaces; sarcásticamente pregunta si la tierra se desgarrará en respuesta a la llamada hueca de Job (18:1-4). Después de esta burda muestra de insensibilidad, Bildad regresa rápidamente a la misma vieja respuesta: "Los malvados siempre sufren y los justos siempre son bendecidos". La descripción de Bildad de las desgracias del malvado en 18:5-21 es una descripción poco disimulada de las desgracias de Job, y su conclusión en 18:21 —"Ciertamente tales son las moradas del impío, este es el lugar del que no conoce a Dios" (LBLA)— está dirigida a Job.

11. El sexto discurso de Job (19:1-29)

Mientras el diálogo circular continúa, Job reprende a sus amigos por sus duras palabras hacia alguien que está sufriendo bajo la mano de Dios (19:1-6). Luego se queja una vez más del trato injusto de Dios hacia él, usando palabras por las que Eliú más tarde lo reprendería (19:7-12; cf. 33:10). Después, Job lamenta su distanciamiento social y apela a sus amigos para que tengan piedad de él en lugar de perseguirlo (19:13-22). Finalmente clama por vindicación (19:23-24), anticipando la restauración total en la resurrección (19:25-27), y anticipando la venganza temporal sobre sus amigos traicioneros (19:28-29).

12. El segundo discurso de Zofar (20:1-29)

Zofar, quien es el tercero en el orden de los amigos de Job, ahora habla de nuevo. No ridiculiza a Job directamente, sino que repite la misma teología que los tres amigos han propuesto todo el tiempo. Zofar describe las desgracias sufridas por el hombre malvado: su rápido final (20:1-11), su pérdida total de todo (20:12-19) y su porción de Dios (20:20-29). La implicación, una vez más, es que Job debe ser malvado, ya que esta es la porción de Job.

13. El séptimo discurso de Job (21:1-34)

En el séptimo discurso de Job, finalmente responde extensamente a la afirmación de sus amigos de que los malvados siempre llegan a la destrucción y no prosperan. Job comienza, una vez más, pidiendo a sus amigos guardar silencio (21:1-6). La respuesta de Job a la afirmación de sus amigos de que el sufrimiento es una pena por el pecado es que la experiencia no lo confirma: los malvados a menudo prosperan en esta vida y mueren en paz (21:7-16). Sin embargo, todos los malvados son llevados a la tumba eventualmente, ya

sea después de una vida tranquila o una vida de dolor (21:17-26). De hecho, todos los hombres son llevados a la tumba, ya sean justos o malvados, ya sean prósperos o pobres, para ser recompensados en el día final del juicio (21:27-34). Este es uno de los mejores discursos de Job; tiene razón al observar que los malvados a menudo prosperan, y también tiene razón al observar el motivo: Dios está esperando para recompensarlos hasta el último día del juicio. Sin embargo, no transfiere estas observaciones a su propia experiencia y admite que el trato de Dios hacia él es justo.

14. El tercer discurso de Elifaz (22:1-30)

Aunque Job ha expuesto la mentira de la teología de la prosperidad de sus amigos, no están convencidos. En cambio, en el tercer y último discurso de Elifaz, él da la declaración más fuerte aún de la teología de la prosperidad y su aplicación a Job. En 22:1-11, Elifaz finalmente declara directamente lo que ha sido implícito todo el tiempo: las dificultades de Job son el castigo por sus pecados. Él hace una serie de acusaciones falsas contra Job en 22:5-9, que son realmente suposiciones sin fundamento sobre los pecados secretos de Job. En 22:12-20, él afirma el conocimiento de Dios de los pecados de Job, y presenta el sufrimiento de Job como prueba de que Dios le está pagando a Job por su maldad. En 22:21-30, Elifaz promete la restauración de Job y una vida fácil si solo se arrepiente.

15. El octavo discurso de Job (23:1-24:25)

En su octavo discurso, Job ni siquiera se molesta en responderle a sus amigos, a los que ahora ha descartado por completo debido al feroz asalto de Elifaz. Comienza deseando tener acceso a Dios, a quien no puede encontrar (23:1-9). Luego afirma que ha mantenido su integridad incluso en medio de sus pruebas (23:10-17). En 24:1-12, Job se queja de que los hombres se escapan de la maldad todo el tiempo y los inocentes sufren sin ser vengados, pero Dios no hace nada al respecto. Este es el dilema básico de Job: entiende que los justos a menudo sufren y los malvados a menudo prosperan, pero no entiende por qué. En 24:13-21, Job describe al hombre rebelde y cómo es llevado a la muerte, pero lo contraargumenta con la observación de que los justos también son llevados a la muerte (24:22-25). Así, al final, no hay diferencia entre el destino de los dos grupos. Él termina con un desafío a sus amigos, lo cual provoca una respuesta más (24:25).

16. El tercer discurso de Bildad (25:1-6)

El tercer discurso de Bildad es un último breve y débil intento de convencer a Job de que está equivocado, antes de que los tres amigos se rindan por completo en el diálogo. El argumento de Bildad es que todos los hombres son impuros ante Dios, lo que explica por qué todos mueren. Probablemente está implícito que Job no puede protestar por su integridad tan fuertemente como lo ha hecho. Ciertamente, no debe convocar a Dios Todopoderoso a una audiencia en la corte. Sin embargo, Bildad todavía no abandona la idea de que Job está sufriendo por su pecaminosidad.

17. El noveno discurso de Job (26:1-31:40)

El noveno discurso de Job es su última y culminante declaración. El discurso se puede dividir en tres secciones principales, basadas en los encabezados narrativos en 26:1, 27:1 y 29:1. Job expone su caso en su totalidad en este discurso, y él y sus tres amigos sienten que no tienen nada más que decir cuando se acaba. El capítulo 26 es introductorio y establece

la pauta para el resto del discurso. Comienza con sarcasmo mordaz dirigido a Bildad y a los otros dos amigos por su total falta de apoyo y su falsa pretensión de hablar sabiduría (26:1-4). Sin embargo, en lugar de simplemente burlarse de sus amigos, Job pretende enseñarles verdadera sabiduría y dichos verdaderamente memorables, demostrando así que su conocimiento de Dios no es de hecho inferior al de ellos, exponiendo además su visión del mundo en su totalidad antes de aplicarla a su situación actual (cf. 27:11-12). Job comienza en 26:5-14 con una afirmación impresionante de la majestad y el poder de Dios con respecto a Su creación de todas las cosas, y Su sostenimiento y conciencia de la misma. Estos versículos son una demostración increíble del conocimiento sobre el mundo físico y la estructura del universo y hasta de las cosas fuera del universo. Job realmente está comenzando a recordar cómo solían ser las cosas, y comienza con una visión general de su perspectiva sobre Dios, especialmente del sistema de Dios de tratar con los hombres y las cosas ocultas de Dios.

En los capítulos 27-28, Job prosigue demostrando su sabiduría al enseñar a sus amigos acerca de los caminos de Dios. En el capítulo 27, él demuestra su conocimiento del trato de Dios a los impíos (27:13-23), aunque no después de afirmar primero su propia justicia y desear calamidad sobre sus enemigos (27:1-12). Aunque ya ha reconocido excepciones a la regla, aquí les dice a sus amigos que entiende que la maldad sí trae calamidad. En el capítulo 28, Job recuerda su parábola sobre la sabiduría, quizás para cumplir su promesa de enseñarle a sus amigos acerca de los caminos de Dios (27:11), o como un recuerdo de cómo llegó al camino correcto como creyente. La parábola se refiere al problema de la sabiduría. El primer párrafo (28:1-11) describe poéticamente una operación minera que muestra la gran habilidad del hombre para traer a la luz lo que está oculto. Sin embargo, la sabiduría es aún más difícil de obtener, ya que no se encuentra en ninguna parte del mundo natural y no se puede comprar con plata y oro, aunque es de más valor que cualquier metal precioso o piedra preciosa (28:12-22). La solución al acertijo es sugerida en 28:22, que forma un puente al párrafo final: el hombre debe mirar fuera de su propio reino a Aquel que habita la eternidad, porque solo Dios ha visto y entendido el camino a la sabiduría (28:23-28). Afortunadamente, Dios ha revelado este camino al hombre: la sabiduría se puede encontrar temiendo al Señor y por su contrapunto apartándose del mal (28:28).

En los capítulos 29-31, Job pasa de lo abstracto a lo concreto, reflexionando sobre su propia situación personal, pero continuando, en el capítulo 29, su recuerdo de cómo solían ser las cosas, mientras recuerda con nostalgia la felicidad de su estado anterior. Esto es luego contrastado en el capítulo 30 con una visión general de su lamentable condición actual. Job se queja de ser ridiculizado por la escoria de la sociedad (30:1-15), de su aflicción bajo la mano de Dios (30:16-23) y de la injusticia y miseria de su condición (30:24-31). En el capítulo 31, Job establece la aseveración final y definitiva de su integridad. Su argumento se presenta en 31:1-4 por una declaración de lo que cree que se merece de Dios, que es prosperidad por la justicia y castigo por la injusticia. Luego procede a afirmar su carácter veraz (31:5-8), su fidelidad conyugal (31:9-12), su trato justo a sus trabajadores (31:13-15), su ayuda a las personas vulnerables (31:16-23), su rechazo de la idolatría (31:24-28), su pureza de corazón (31:29-36) y sus prácticas comerciales justas (31:37-40a). Job entonces concluye su alegato (31:40b).

C. Discurso de Eliú (32:1–37:24)

Al parecer, la conversación ya había terminado, y todos querían que terminara. Pero hay dos oyentes que aún no han hablado, Eliú y Yahvé. Eliú era un espectador joven pero sabio que había esperado cortésmente para hablar hasta que los hombres mayores hubieran dado su opinión (32:1–5). Sin embargo, no hubo resolución para el diálogo entre Job y sus tres amigos, sino que simplemente habían intercambiado falsas acusaciones hasta que se cansaron de discutir. Ahora Eliú, quien sabía aplicar la teología correcta a la situación de Job, ya no podía contenerse. Comienza diciendo que había asumido incorrectamente que los hombres mayores tendrían la sabiduría para responderle a Job (32:6–10), pero como no habían encontrado respuesta, ahora daría una respuesta diferente a la de ellos (32:11–14). En 32:15–22, Eliú declara lo que está pensando mientras se prepara para hablar. Esta sección es necesaria para que Eliú se gane el derecho a ser escuchado explicando por qué está hablando.

En el capítulo 33, Eliú defiende los tratos de Dios con el hombre contra las acusaciones de Job. Comienza por apelar dócilmente a Job para que lo escuche y le responda si puede (33:1–7). En 33:8–11, él cita el error básico de Job, que es la afirmación de que Dios lo está tratando injustamente. Eliú da su respuesta básica a Job en 33:12–13: Job no tiene derecho a desafiar a Dios o a exigir que Dios explique lo que está haciendo, porque el hombre no está en posición de responsabilizar a Dios o decirle a Dios qué hacer. De hecho, sin embargo, Dios se comunica con el hombre, a través de los sueños¹² (33:14–18) o a través del castigo (33:19–22), lo cual, cuando se interpreta correctamente, conduce al arrepentimiento y restauración del hombre (33:23–28). Eliú concluye la primera parte de su discurso dándole a Job la oportunidad de responder (33:29–33). Por primera vez, Job no tiene respuesta, y por ende Eliú continúa.

En el capítulo 34, Eliú reivindica la justicia de Dios. Primero, en 34:1–9, Eliú reprende la afirmación de Job de que Dios lo ha tratado injustamente. En 34:10–15, Eliú argumenta que es imposible para Aquel que crea y sostiene la vida humana pecar. En 34:16–20, Eliú argumenta que es imposible para Aquel que gobierna el mundo pecar. En 34:21–30, Eliú defiende el trato de Dios hacia los malvados, argumentando que Dios es el Juez perfecto porque sabe todo lo que hacen los hombres (34:21–23). De hecho, Dios castiga a los malvados (34:24–28), y cuando parece permanecer en silencio, debe estar de acuerdo con propósitos justos que el hombre, en su ignorancia, no puede ver (34:29–30). Eliú entonces reprende a Job por desafiar la soberanía de Dios al afirmar que él sabe mejor que Dios cómo Dios debe tratarlo, un acto de rebelión contra el gobierno de Dios (34:31–37).

A medida que Eliú procede con su discurso, defiende la soberanía de Dios en el capítulo 35. Puesto que el Ser de Dios es impasible —ninguna acción humana o angelical tiene efecto sobre Su Ser— Él es neutral como Juez (35:1–8). Los juicios de Dios son autodeterminados; están completamente no influenciados por los intentos del hombre de predisponer el juicio, y no incluyen ninguna base para emitir un juicio salvo los principios mismos de la justicia. Muchos hombres claman a Dios para que los salve cuando están en angustia, pero la mayoría lo hace con falta de sinceridad, y Dios, quien lo sabe todo, rechaza las oraciones impías (35:9–16). La oración de Job especialmente debería rechazarse porque él ha desafiado abiertamente a Dios. Irónicamente, Job se quejaba de que Dios no

¹² Los sueños de los que se habla aquí son visiones, que deben haber sido una manera común para Dios instruir a las personas antes de que se escribiera la Escritura.

actúa lo suficientemente rápido para hacer justicia, cuando de hecho Job habría sido destruido inmediatamente si Dios hubiera actuado inmediatamente (35:16).

Eliú continúa con un nuevo tema, defendiendo el uso de la aflicción por Dios (36:1-23). En 36:1-16, Eliú describe los propósitos de Dios al traer aflicción, para los malvados, para destruirlos, y para los justos, para refinarlos. Por lo tanto, llama a Job a arrepentirse, en lugar de llamar a Dios desde una falsa pretensión o desear la muerte (36:17-23). Dios ahora comienza a acercarse al grupo en una gran tempestad, y el resto del discurso de Eliú se ocupa con un llamado a humillarse ante el Dios soberano (36:24-37:24). El asombroso poder de Dios y sus caminos insondables hacen que la sola idea de un hombre cuestionando Su curso de acción sea totalmente absurda. Eliú le pide a Job que magnifique a Dios por Su asombrosa majestad, como se muestra en la tormenta que se aproxima (36:24-33). Eliú mismo es conmovido por la apariencia de Dios, y describe cómo las poderosas tormentas del invierno muestran la grandeza del poder de Dios (37:1-13). Él amonesta a Job sobre la imposibilidad absoluta de instruir al Dios que diseñó y gobierna la naturaleza (37:14-20). En 37:21-24, Eliú resume y concluye su argumento, y anuncia la llegada de Dios. Dios procederá a tomar el argumento de Eliú donde éste lo había dejado. El discurso de Eliú había preparado el camino para la aparición de Dios mostrando a Job y a sus amigos su error de antemano, preparando así a Job para humillarse ante Dios en lugar de desafiar airadamente a Dios.

D. Discursos de Dios (38:1-41:34)

Repetidamente en sus discursos, Job había exigido una audiencia con Dios. Cuando Dios finalmente aparece, sin embargo, la actitud de Job cambia de “¡Si pudiera hablar con Dios cara a cara, le diría lo que debería hacer!” a “¡Guau!”. Job se da cuenta de que no está cerca de la igualdad de Dios, y está totalmente abrumado por la gloria de Dios. Era ridículo que Job actuara como si pudiera decirle a Dios lo que Dios debería estar haciendo.

Es interesante que, aunque el problema del sufrimiento es el meollo de todo el libro, el sufrimiento ni siquiera se menciona en el discurso divino. Dios simplemente afirma que Él sabe más que Job, y que Sus prerrogativas prevalecen sobre las de Job. Ante esto, Job no tiene derecho a acusar a Dios de injusticia por su sufrimiento. Dios dice: “No puedes rastrear Mis caminos, pero puedes confiar en Mí”. No le corresponde a Job saber la explicación de lo que Dios hace.

1. El primer discurso de Dios (38:1-40:2)

En el primer discurso de Dios, Él comienza afirmando que Job no sabe de lo que está hablando (38:1-3). Para probar esto, Dios demuestra Su omnisciente gobierno de la naturaleza, que Job no entiende. Dios argumenta que, si Job no entiende el mundo natural y los procesos naturales, y no sabe cómo hacer las cosas que Dios hizo, entonces no puede afirmar que sabe mejor que Dios cómo Dios debe gobernar el mundo y tratar a Job. Dios plantea más de setenta preguntas a Job en Sus dos discursos, y Job tiene cero respuestas. En 38:1-38, Dios demuestra Su creación, gobierno y conocimiento de la naturaleza inanimada: la tierra (38:4-7), el mar (38:8-11), la luz (38:12-15), las cosas inescrutables (36:16-18), fuerzas naturales (38:19-24), precipitación (38:25-30), el mundo celestial (38:31-33) y tormentas (38:34-38). En 38:39-39:30, Dios demuestra Su creación, gobierno y conocimiento de la naturaleza animada: leones jóvenes y cuervos, animales indefensos (38:39-41); cabras salvajes, animales distantes (39:1-4); el asno salvaje y el buey salvaje,

animales indomables (39:5-12); el aveSTRUZ, un animal estúpido pero fuerte (39:13-18); el caballo, un animal de acero (39:19-25); y el halcón y el águila, animales con alto vuelo (39:26-30). Después de esta deslumbrante visión general de Su obra, Dios exige una respuesta de Job (40:1-2).

2. La primera respuesta de Job (40:3-5)

Job, hablando ahora por primera vez desde el capítulo 31, da la respuesta equivocada. Job dice que no responderá a Dios, pero Dios quiere una respuesta. Dios le ha preguntado si quiere discutir con Él, y Job dice que no. Pero ese no era realmente el punto de la pregunta. Job había estado discutiendo y conteniendo con Dios durante algún tiempo antes de esto; por lo tanto, lo que necesitaba hacer era confesar el poder de Dios y la insensatez de sus propias palabras, y humillarse en arrepentimiento ante Dios, como en 42:1-6. Dios quiere que Job diga: "Me equivoqué", no "No diré nada más".

3. El segundo discurso de Dios (40:6-41:34)

Puesto que Job todavía no ha expresado arrepentimiento, Dios renueva Su desafío a Job en 40:6-14. Si Job va a condenar a Dios para justificarse, necesita mostrar que está en una posición que le da el derecho de hacerlo. En 40:15-41:34, Dios se jacta de los dos animales más impresionantes que ha creado para mostrar que Job, quien es empequeñecido por el tamaño y el poder de estos animales, no está cerca de la igualdad de Dios. Es la descripción extendida de la genialidad del behemot y del Leviatán lo que finalmente hace que Job caiga de rodillas y se humille ante Dios Todopoderoso.

Las descripciones de el behemot y el Leviatán claramente ocupan la posición culminante en el argumento de Dios de que Él es infinitamente mayor que Job.¹³ Posiblemente no fueron mencionados anteriormente porque eran raros incluso en los días de Job y vivieron varios días de viaje desde la región de origen de Job. El behemot, como se verá, es el dinosaurio saurópodo más grande, mientras que el Leviatán es el pliosaurio más grande y feroz.

El behemot es presentado en 40:15-24 como la primera de las dos grandes exhibiciones del poder y habilidad de Dios en la tierra. Si el lenguaje de 40:15-24 es tomado literalmente, solo puede referirse a un dinosaurio herbáceo muy grande.¹⁴ De hecho, cuando se toma al pie de la letra, el lenguaje describe perfectamente un dinosaurio saurópodo como Brachiosaurus o Diplodocus. Por lo tanto, no hay razón para pensar que la descripción sea otra cosa más que una descripción literal del dinosaurio más grande a menos que uno tenga un precompromiso absoluto, sobre la base de la evolución darwiniana, con la idea de que los dinosaurios no podrían haber estado vivos hace 4000 años.¹⁵ La descripción del

¹³ Suponer que el behemot y el Leviatán son el hipopótamo y el cocodrilo, como hacen la mayoría de los comentaristas, sería, como mínimo, anticlimático. Incluso un niño puede ver que estos capítulos describen un gran dinosaurio y un dragón que escupe fuego.

¹⁴ Los hipopótamos y los elefantes no mueven sus colas como cedros (40:17).

¹⁵ Job vivió lo suficientemente cerca al tiempo del diluvio para que el par de saurópodos que Noé tomó en el arca todavía podrían haber estado vivos (y en la vecindad general de Job), y su descendencia inmediata también podría estar viva. Los animales muy grandes suelen tener una larga vida. Las tortugas gigantes pueden vivir 300 años y, como las tortugas, los dinosaurios son reptiles. Sin embargo, está claro que estos grandes dinosaurios no tuvieron mucho éxito en reproducirse después del Diluvio. Aun así, hay evidencia de la arqueología y la literatura para la existencia de dinosaurios de varios tipos en los períodos antiguos de la

behemot como “el primero de los caminos de Dios” (40:19) parece probar concluyentemente que el behemot es el animal terrestre más grande que Dios haya creado, al igual que el uso del plural honorífico בָּהֲמֹת (behemoth) para referirse al más grande de todos los animales terrestres grandes.¹⁶

Hay un debate científico sobre cuál fue el dinosaurio saurópodo más grande. Brachiosaurus, que era de unos 26 metros de largo y 12 metros de alto, es el dinosaurio más grande que se ha conservado completo en el registro fósil, aunque los restos fragmentarios de Argentinosaurus sugieren que pudo haber sido tanto como 37 metros de largo y pesaba 100 toneladas; una de sus vértebras tenía un metro de espesor. Posiblemente solo había un único “tipo” o “especie” de saurópodo creado por Dios y a bordo del arca (cf. Génesis 1:24; 6:20; 7:14), y los fósiles representan las variaciones de ese tipo. Behemot sería entonces un término general para todos los saurópodos.

Job, quien probablemente había visto a los dinosaurios saurópodos en persona, estaba asombrado por la vívida descripción de Dios de ellos. Sin embargo, había una criatura más que Dios hizo que era aún más poderosa y más impresionante que los saurópodos de cien toneladas. El capítulo 41 expone la gran y última exhibición de la fuerza de Dios, que es el leviatán.¹⁷ Si la descripción del behemot pudiera ser forzada para adaptarse al hipopótamo para aquellos que simpatizan con una visión naturalista de los orígenes, no se puede hacer lo mismo con el leviatán, porque todo el capítulo está repleto de lenguaje que no se adapta a ningún animal vivo en el mundo moderno, pero que describe perfectamente a un dragón que escupe fuego. Se dice que este animal es totalmente “sin semejanza” en la tierra (41:33), siendo el animal más feroz e indomable de toda la creación, y el único completamente sin miedo; los leones, los osos y los ejércitos por igual no tenían posibilidad de sobrevivir a una confrontación con este feroz dragón.

La palabra hebrea transliterada como “leviatán” (לְוִיַּתָּן) proviene de una raíz semítica común que tiene la idea verbal de retorcerse. “Leviatán” significa esencialmente “enrollado”, y bien puede haber sido el nombre original que Adán dio a esta criatura. El leviatán era un gran reptil marino¹⁸ que vivía en el océano, pero que también podía llegar a tierra, probablemente moviéndose por medio de aletas en la orilla del mar. Hay dos categorías principales de estas criaturas, plesiosaurios (cuello largo, delgado, cabezas pequeñas) y pliosaurios (cuello corto, grueso, cabezas largas). La descripción del leviatán coincide con la fisiología de un pliosaurio. La especie más grande de pliosaurio, Kronosaurus, era de hasta 16 a 20 metros de longitud, y pesaba hasta 50 toneladas. El cráneo del Kronosaurus es un cuarto de su cuerpo entero, haciendo su boca de

historia del mundo, y es posible que un descubrimiento arqueológico futuro forzará a los eruditos principales a admitir que dinosaurios y hombres coexistieron.

¹⁶ Behema (בָּהֵם) es la palabra hebrea normal para “bestia”, que se refiere al ganado y otros animales terrestres grandes, de modo que el plural honorífico se referiría a la más grande de todas las bestias.

¹⁷ Es imposible que el leviatán fuera una criatura mítica, o que estuviera destinado a ser entendido como mítico (cf. Salmo 104:26). A lo largo de los capítulos 38–41, Dios se jacta de las cosas que ha hecho para mostrar su poder y sabiduría. Una criatura imaginaria no revelaría nada sobre el poder de Dios, y el lenguaje exagerado también debilitaría el argumento de Dios al afirmar lo que no era literalmente cierto. Incluso si alguien sugiere que el libro de Job fue inventado por un escritor hebreo alrededor de la época del exilio babilónico, tal escritor todavía tendría que hacer una apelación a las criaturas reales para argumentar su caso a favor de Dios. Todos los eruditos están de acuerdo en que todos los animales nombrados antes del behemot y del leviatán son reales y se describen literalmente; solo disputan estos dos debido a presuposiciones darwinianas.

¹⁸ Criaturas de este tipo son similares a los dinosaurios, pero se clasifican diferentes porque los dinosaurios son animales terrestres.

proporciones temibles. Es evidente de los restos fosilizados que permanecieron del Kronosaurus que era un nadador poderoso (cf. 41:31-32) que giraba poderosamente para maniobrar.

Dios comienza en 41:1-11 retando a Job a desafiar al leviatán. Dios argumenta que, si ningún hombre puede hacer frente al leviatán, entonces ciertamente ningún hombre puede hacer frente al Creador del leviatán. Puesto que Job sabía lo que era el leviatán (cf. 3:8), Dios no necesitaba comenzar con una descripción del leviatán. Sin embargo, para resaltar el punto del mensaje, Dios describe el leviatán en vívido detalle en 41:12-34. De acuerdo con 41:18-21, el leviatán tiene mecanismos de producción de fuego en su boca y/o fosas nasales y, debido a que este es un arma tan impresionante, estos versículos lo describen de unas ocho maneras diferentes. Es imposible decir por un esqueleto si Kronosaurus tenía un mecanismo que producía fuego, aunque hay una cavidad enorme debajo de sus fosas nasales que bien podría haber servido para este propósito; los relatos de dragones que escupen fuego son demasiado ubicuos en el folclore de los pueblos de todas partes como para dudar seriamente de su existencia.¹⁹ Asimismo, las escamas o los escudos que cubrían el cuerpo del leviatán (41:15-16, 23, 30) aparentemente no han sido preservadas en el registro fósil.

E. El arrepentimiento y la restauración de Job (42:1-17)

Cuando Dios termina de describir al leviatán, Él no necesita, como antes, incitar a Job a responder. Job está completamente abrumado por la demostración de poder y majestad de Dios a través de esta magnífica criatura. En cuanto se interrumpe el monólogo, Job vuelve a hablar. Ahora finalmente reconoce y admite su error y se humilla ante Dios (42:1-6). Todavía no sabe por qué está sufriendo o por qué los malvados prosperan, pero ya no necesita saber, su nueva conciencia del poder y sabiduría de Dios lo hace sentir cómodo simplemente en aceptar la voluntad de Dios para su vida y confiar en el gobierno de Dios del mundo. Se da cuenta de que su acusación de que Dios lo maltrataba era una afirmación totalmente ignorante e impía con respecto a asuntos que pueden ser juzgados con precisión solo desde una posición de omnisciencia.

Dios amablemente aceptó el arrepentimiento de Job inmediatamente, sin ninguna demanda de penitencia o pago. Entonces Dios se volvió hacia los tres amigos de Job, de los cuales Elifaz era el cabecilla (42:7-9). Aunque tanto Eliú como Dios habían dirigido sus discursos principalmente a Job, los amigos de Job en realidad habían hablado peores cosas concernientes a Dios que él. No solo habían hecho daño a su amigo, y hablado en contra de Dios hablando en contra del siervo de Dios, habían expresado una teología que describía a Yahvé como un Dios que, como los ídolos de las naciones, podía ser manipulado para obtener lo que uno quiere en la vida. Debido a que los tres amigos de Job habían afirmado que poseían considerablemente más espiritualidad, sabiduría y estatus que Job, Dios quería que se sometieran activamente a Job y reconocieran su primacía para demostrar su arrepentimiento. Después de ver a Dios, los amigos de Job no perdieron tiempo en arreglar las cosas con Él.

¹⁹ Una criatura parecida a un dinosaurio que sigue viviendo hasta el día de hoy, el dragón de Komodo, no solo es poderosa, sino que también tiene una mordida venenosa, algo que nunca podría haberse sabido de un fósil de esta criatura.

El narrador completa la historia de Job registrando la renovación de su prosperidad (42:10-17). Aparentemente fue después de que Job intercediera por sus amigos que Dios finalmente lo sanó de sus forúnculos. Luego, Dios dio a Job el doble de lo que tenía antes²⁰ y lo bendijo con una larga vida de prosperidad ininterrumpida después del breve período de calamidad severa, demostrando así Su compasión y misericordia (cf. Santiago 5:11).

VII. Comentarios sugeridos

A. Comentario en español

Zuck, Roy B. "Job". Traducido por Elizabeth C. de Márquez. Páginas 13-95 en *El Conocimiento Bíblico: Un Comentario Expositivo. Antiguo Testamento Tomo 4: Job—Cantar de los Cantares*. Editores en inglés John F. Walvoord y Roy B. Zuck. Editores en castellano Julián Lloret y Jack Matlick. Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas A. C., 2000.

B. Comentarios en inglés

1. Comentarios clásicos excelentes

Barnes, Albert. *Job*. 2 tomos. Notes on the Old Testament. London: Blackie & Son, 1847.

Cook, F. C. "Job." En *The Holy Bible with an Explanatory and Critical Commentary*, ed. F. C. Cook, tomo 4, 1-145. Cambridge: C. J. Clay, 1892.

Delitzsch, Franz. *Biblical Commentary on the Book of Job*. 2 vols. Traducido por Francis Bolton. Reimpreso: Grand Rapids: Eerdmans, 1949.

2. Buenos comentarios homiléticos/aplicación

Green, William Henry. *The Argument of the Book of Job Unfolded*. New York: Hurst, 1891.

Lawson, Steven J. *Job*. Holman Old Testament Commentary, tomo 10. Nashville: Broadman & Holman, 2004.

McGee, J. Vernon. "Job." En *Thru the Bible with J. Vernon McGee*, tomo 2, 580-657. Nashville: Thomas Nelson, 1981.

3. Comentarios críticos útiles

Dhorme, Édouard. *A Commentary on the Book of Job*. Traducido por Harold Knight. Nashville: Thomas Nelson, 1967.

Dhorme, [Édouard] Paul. *Le livre de Job*. 2do ed. Études bibliques. Paris: Gabalda, 1926.

²⁰ Los primeros diez hijos de Job no fueron aniquilados como su ganado, sino que estaban en el cielo. Dios solo tuvo que darle a Job diez hijos más para darle el doble.

Apéndice: Una nota sobre las versiones de la Biblia

Las citas de la Biblia en esta serie de guías interpretativas son generalmente de la Reina Valera 1960 (RVR60) o La Biblia de las Américas (LBLA), y están marcadas respectivamente. En ocasiones puedo referirme a otras traducciones, identificadas por abreviaturas estándar. Muchas veces doy mi propia traducción. Como los lectores pueden encontrar útil entender por qué cito la RVR60 y la LBLA, les he proporcionado una evaluación comparativa de estas versiones aquí.

La Reina Valera 1960 (RVR60) ha sido la Biblia en español más utilizada durante muchas décadas, y tiene profundas conexiones históricas y culturales con el mundo hispano que se remonta a la traducción original producida por Casiodoro de Reina en 1569 y revisada por Cipriano de Valera en 1602. Esta traducción fue revisada después en 1862 y 1909. La RVR60 actualizó muchos términos arcaicos y formas gramaticales, pero aún conserva un estilo tradicional del español. Si bien algunas personas prefieren este estilo, también es más difícil de entender. Las actualizaciones más recientes de la Reina Valera, como la revisión de 1995, no han logrado eclipsar la popularidad de la RVR60. La Reina Valera es bastante literal y consistente como traducción, y su transliteración del nombre divino en el Antiguo Testamento como Jehová es loable (ver más abajo). No es sin razón que el RVR60 ha gozado de tal popularidad, y su gran familiaridad es un argumento para su uso continuo.

Un problema importante con la RVR60 es su uso de la edición impresa del Nuevo Testamento griego conocido como *Textus Receptus*. El *Textus Receptus* generalmente refleja las lecturas de manuscritos griegos posteriores, pero con muchas inconsistencias. Por ejemplo, la RVR60 dice “del libro de la vida” en Apocalipsis 22:19, lo cual es una lectura que se encuentra en algunos manuscritos de la Vulgata latina, pero no en algún manuscrito griego. Otras versiones de la Biblia en español tienen “del árbol de la vida”, que es la lectura de todos los manuscritos griegos. Es comprensible que el *Textus Receptus* fuera el único texto griego disponible para Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, pero su uso continuado en las revisiones de los siglos XX y XXI es inexcusable y ha dado lugar a errores grandes y pequeños a lo largo del Nuevo Testamento. Otro problema con la RVR60 es que, a diferencia de las ediciones anteriores de la Reina Valera, no usa cursiva para indicar cuando fueron añadidas por los traductores palabras que no están en el texto original en hebreo, arameo o griego. Por ejemplo, en Éxodo 17:16, el lector no sabe que “de Amalec” fue añadida por los traductores en una interpretación cuestionable del texto.

El lector también debe tener en cuenta que la revisión de la Reina Valera en 1960 fue realizada por una organización ecuménica, las Sociedades Bíblicas Unidas, y la teología liberal dentro del comité de traducción puede expresarse ocasionalmente en la RVR60. Un ejemplo de esto se encuentra en Apocalipsis 20:10, donde la RVR60 y la RVR95 tienen “donde estaban la bestia y el falso profeta”, que aparentemente refleja una creencia en el aniquilacionismo o en el probacionismo y obviamente contradice la cláusula final del versículo.¹ Esto representa un cambio con respecto a la RV1909, que dice “donde está la bestia y el falso profeta”. El verbo en griego está implícito (es común que los verbos “ser”

¹ El aniquilacionismo es la creencia de que las almas de los incrédulos se destruyen por completo y dejan de existir para siempre, ya sea al momento de morir físicamente o después de un período de castigo en el infierno. El probacionismo es la creencia de que a los incrédulos se les dará una “segunda oportunidad” después de la muerte para aceptar a Cristo como Salvador y escapar del infierno.

y “estar” no estén expresados directamente en griego), pero solo la traducción en presente tiene sentido en este contexto. El tiempo pasado se introdujo evidentemente en 1960 a través de la influencia de la teología liberal en las Sociedades Bíblicas Unidas, y puede haber sido influenciado directamente por la Revised Standard Version en inglés, que dice “where the beast and false prophet were” (dónde estaban la bestia y el falso profeta).

La Biblia de las Américas (LBLA) fue publicada originalmente en 1986 por The Lockman Foundation, y sigue muy de cerca la principal traducción de la Biblia en inglés de ese grupo, la New American Standard Bible (NASB). El nombre LBLA se basa en el nombre de su hermana traducción al inglés, pero es un poco engañoso ya que usa el español castellano (con “vosotros”) en lugar del español latinoamericano.

El prefacio de la LBLA establece que se tradujo directamente de los textos hebreo, arameo y griego de la Biblia. Sin embargo, la LBLA sigue a la NASB de 1977 tan de cerca que se debe haber dicho a los traductores que se ajustaran a ella o que la usaran como modelo. Existen diferencias entre la LBLA y la NASB, pero generalmente son menores.

Es lamentable que la LBLA, siguiendo a la NASB, represente el nombre divino en el Antiguo Testamento como “El Señor”. Esto es una sustitución, en lugar de una traducción o transliteración. Si bien esta sustitución es teológicamente aceptable, oculta el hecho de que los santos del Antiguo Testamento adoraban a un Dios cuya persona y nombre conocían, y no simplemente un conocer de manera abstracta como “El Señor”. Esto es comparable de alguna manera al uso de “Jesús” como el nombre personal del Hijo de Dios en el Nuevo Testamento. El RVR60 representa el nombre divino como “Jehová”, que combina las vocales de “Adonai” (אֲדֹנָי, “el Señor”) con las consonantes del nombre divino (יהוָה, YHVH). Una transcripción más precisa del nombre divino es Yahvé, y esta es la forma del nombre divino que generalmente ha usado en estas guías interpretativas. Con respecto a la superstición judía que trata prácticamente cualquier expresión del nombre divino como un sacrilegio, ver los siguientes versos que se oponen a esta: Éxodo 3:15; 23:13; Josué 23:7; 1 Reyes 18:24-27, 36-37; Salmos 20:7; 45:17; 69:36; Isaías 56:6; Jeremías 44:26; Oseas 2:17; Zacarías 13:2.

El prefacio de la LBLA dice “En general se ha seguido el texto del *Novum Testamentum Graece* de Nestle-Aland en su vigésima sexta edición” (NA²⁶). Si bien esta es una base textual mucho mejor para el Nuevo Testamento que el *Textus Receptus*, debe tenerse en cuenta que en algunas de las principales variantes textuales la LBLA sigue el *Textus Receptus* (ver Juan 3:13; Hechos 8:37; 1 Juan 5:6 -8). La decisión de seguir el *Textus Receptus* en ciertas variantes principales probablemente no estuvo basada en principios de crítica textual, sino más bien en la experiencia de Lockman con los lectores de la NASB, quienes se quejaron con la editorial cuando extensas frases o versículos enteros que estaban en la KJV no estaban en la NASB.

En lo que respecta al principio de traducción literal (equivalencia formal), la LBLA es tan literal como la RVR60. A diferencia de la RVR60, la LBLA indica de manera útil mediante el uso de cursivas “para indicar palabras que no aparecen en el original hebreo, arameo o griego pero que están lógicamente implícitas”.

A diferencia de las Sociedades Bíblicas Unidas, The Lockman Foundation tiene una declaración doctrinal teológicamente conservadora, y todos los traductores de LBLA fueron evangélicos y teológicamente conservadores.

Una ventaja adicional de la LBLA sobre la RVR60 es que la LBLA usa un lenguaje que es significativamente más fácil de entender.

Entre las diversas traducciones de la Biblia en español, la RVR60 y la LBLA reflejan mejor la filosofía de traducción de la equivalencia formal. Mientras que en otros contextos de traducción se puede dar el caso de reformular los textos con el fin de comunicar el mismo concepto de otra manera, la Biblia debe tratarse de manera diferente debido a la inspiración plenaria y verbal. Las palabras exactas de la Biblia son inspiradas por Dios, no solo las ideas en la Biblia. Si bien siempre será necesario realizar algunos ajustes en una traducción, es conveniente conservar la redacción original del texto bíblico tanto como sea posible. Además, las versiones de la Biblia que siguen el principio de “equivalencia dinámica” tienden a reflejar los juicios interpretativos de los traductores, en lugar de dejar que los lectores decidan por ellos mismos qué significa el texto.

Tanto la RVR60 como la LBLA usan constantemente “tú” y “vosotros” para la segunda persona, siempre evitando “usted” y “ustedes”, lo que reduce la ambigüedad al usar “su” o verbos en tercera persona. Por ejemplo, “su casa” puede referirse a “la casa de él”, “la casa de ella”, “la casa de ellos” o “la casa de ellas”, pero en estas traducciones de la Biblia “su casa” no puede significar “la casa de usted” o “la casa de ustedes”. Si bien muchos de los usos de “tú” y “vosotros” en estas Bibles pueden sonar raros para los lectores modernos, esta práctica a menudo ayuda a aclarar los antecedentes de los pronombres y los sujetos de los verbos. Una traducción hija del LBLA producida por Lockman, la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH), utiliza el español latinoamericano, evitando el uso de “vosotros” y también usando “usted” en ciertos contextos.

Una desventaja tanto de la RVR60 como de la LBLA es sus restricciones de uso, las cuales están diseñadas más para proteger una inversión financiera que para proteger la integridad del texto bíblico. Aquí están las declaraciones de derechos de autor para ambas versiones:

Citas bíblicas marcadas con LBLA son de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS® (LBLA), Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation usado con permiso. www.lbla.com

Citas bíblicas marcadas con RVR60 son de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.